

Investigaciones Feministas

ISSN-e: 2171-6080

<https://dx.doi.org/10.5209/inf.77735> EDICIONES
COMPLUTENSE

Universidad, pandemia y desigualdad: el “ser-para-sí” y el “ser-para-otros” en la Academia

Águeda Gómez Suárez¹ e Iria Vázquez Silva²

Recibido: Agosto 2021 / Revisado: Marzo 2022 / Aceptado: Marzo 2022

Resumen: Introducción y Objetivo. Este artículo tiene la finalidad de examinar cómo la pandemia de la Covid-19 ha impactado en la ya existente brecha de género en el ámbito de la investigación y en la trayectoria académica de las investigadoras y docentes de las universidades. **Metodología.** Para examinar dicho impacto, se presenta la explotación de una investigación realizada a personal docente e investigador durante la pandemia en la Universidad de Vigo. **Resultados.** Los resultados recabados a distintos niveles indican que el confinamiento ha incrementado o mantenido la producción científica y la calidad de las condiciones de trabajo de los varones, mientras las mujeres se han quedado rezagadas y precarizadas en ambos escenarios. Una de las principales causas apunta a una mayor carga de cuidados sobre las mujeres, que se ha ampliado en el contexto de confinamiento. **Conclusiones y Discusión.** En este estudio se concluye que la situación de pandemia está incrementando la desigualdad de género en la academia. A medio plazo esta realidad va a devenir en una ralentización de su carrera científica y académica, fruto de la disminución de su producción científica, lo que incrementará aún más la ya existente brecha salarial de género en nuestras universidades.

Palabras clave: Desigualdad de género; Cuidados; Sexismo; Pandemia; universidad.

[en] University, pandemic and inequality: the “be-for-itself” and the “be-for-others” in the Academy

Abstract: Introduction and Objectives. This article aims to examine how the Covid-19 pandemic has impacted on the already existing gender gap in the field of research and in the academic trajectory of researchers and university professors. **Methodology.** To examine this impact, the exploitation of an investigation carried out on teaching and research personnel during the pandemic at the University of Vigo is presented. **Results.** The results obtained at different levels indicate that confinement has increased or maintained scientific production and the quality of men’s working conditions, while women have been left behind and precarious in both scenarios. One of the main causes points to a greater burden of care on women, which has increased in the context of confinement. **Conclusions and Discussion.** This study concludes that the pandemic situation is increasing gender inequality in academia. In the medium term, this reality will become a slowdown in their scientific and academic careers, as a result of the decrease in their scientific production, which will further increase the already existing gender pay gap in our universities.

Keywords: Gender inequality; Care; Sexism; Pandemic; University.

Sumario: 1. Antecedentes y objetivos. 2. Materiales y métodos. 3. Resultados. La brecha de género se incrementa. 3.1. Reparto actividades académicas antes/después Covid: docencia e investigación y transferencia. 3.2. Brecha de cuidados: reparto tareas cuidados y reproductivos antes y después del Covid. 3.3. Condiciones de trabajo en pandemia: espacio trabajo/ tiempo trabajo. 3.4. Calidad de vida, salud física y mental. 3.5. Impacto global de la situación de pandemia entre el personal académico de la UVigo. 4. Conclusiones. Referencias bibliográficas.

Cómo citar: Gómez Suárez, A.; Vázquez Silva, I. (2022). Universidad, pandemia y desigualdad: el “ser-para-sí” y el “ser-para-otros” en la Academia, en *Revista de Investigaciones Feministas*, 13(1), pp. 13-25.

1. Antecedentes y objetivos

Los estudios previos consultados muestran que una de las causas más importantes de la exclusión de la mujer del mundo académico es el conflicto inherente entre la profesión académica y la formación de la familia. En concreto, la literatura científica da cuenta de los parones en la producción científica de las mujeres cuando son madres o están a cargo de dependientes (Viglione, 2020; Vincent-Lamarre, 2020; Sugimoto & Larivière Krista Wiegand et al., 2020; Huang et al., 2020; Cech et al., 2019; Mason et al., 2013; Hunter et al., 2010; Ledin et

¹ Universidad de Vigo, España.
aguada@uvigo.es
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4001-3060>

² Universidad de Vigo, España.
ivazquez@uvigo.es
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7702-0662>

al., 2007; Martínez et al., 2007; Zuckerman et al., 1991). Así, los estudios consultados a nivel internacional apuntan que las mujeres investigadoras con hijos e hijas menores de 11 años publicaban un 41% menos de artículos que sus colegas (Else, 2019; Kyvik y Teigen, 1996). Dado este contexto previo, irrumpió la pandemia de la Covid-19. Las medidas de confinamiento decretadas en muchos países obligaron al cierre de escuelas y guarderías, comedores escolares, y el confinamiento de abuelas y muchas trabajadoras domésticas. Ello generó una mayor carga de cuidados físicos y emocionales en los hogares que hubo que compaginar con el trabajo en remoto y, en el caso de los menores, con un modelo de educación escolar también en remoto. La existencia de una fuerte brecha de cuidados en nuestra sociedad, provocó una sobrecarga de trabajo en las mujeres (Durán, 2000; INE, 2011).

Esta situación de agravio resultó significativa en el caso del ámbito académico y científico. Tal y como muestran los diversos estudios internacionales (Zsuzsa, Papadimitriou y Manca 2020; SUPERA-Coimbra, 2021) y nacionales (Instituto de la Mujer 2020; Unidad de Mujer y Ciencia (Benschop y Verloo, 2011; Bergqvist et al., 2013; Lombardo y Mergaert, 2013; Mergaert y Lombardo, 2014; López Belloso y Díaz Sanz, 2017; UMyC 2020³; Unidad de Igualdad-UVigo, 2020; Supera-UCM 2021⁴), las mujeres académicas resintieron una merma de su producción científica en aras de responder a la permanente y persistente demanda de conciliación en cada uno de los hogares, más intenso en las familias con menores a su cargo. Distintos estudios internacionales muestran que durante la Covid-19, las mujeres enviaron menos artículos que los hombres, un 2,7% frente al 6,4%, respectivamente (King y Frederickson, 2020). También los editores de tres revistas norteamericanas especializadas apuntan que han recibido menos trabajos de mujeres que de hombres durante este encierro global. En algún caso, hasta un 50% menos de ellas respecto al mismo mes del 2019. En otro, firman solo un 17% del total (Kitchener, 2020; Minelo, 2020; Noriko et al., 2020).

Lo cierto es que la situación de las mujeres en las universidades españolas mostraba, ya con anterioridad a la pandemia de la Covid-19, una clara diagnosis de desigualdad de género (Díaz et al., 2016; Xarxas Vives, 2019; UMyC, 2020) y la brecha de cuidados que se refleja en las encuestas del uso del tiempo (INE, 2011). Dado este contexto previo, nuestro objetivo principal fue: ¿qué impacto puede estar teniendo la Covid-19 en las carreras profesionales académicas de hombres y mujeres?

Este artículo tiene la finalidad de examinar cómo la pandemia de la Covid-19 ha impactado en la ya existente brecha de género en el ámbito de la investigación en una universidad española. Para examinar dicha brecha, se ha realizado un estudio cuantitativo y cualitativo realizado gracias al apoyo del Pacto de Estado contra la Violencia de Género, desde la Unidad de Igualdad de la Universidad de Vigo en España, dirigido al personal docente e investigador durante los ocho primeros meses de pandemia.

El objetivo central fue observar la brecha científica y la brecha de cuidados en el marco de la Covid-19, y su impacto en el ámbito profesional, personal y emocional en las mujeres y hombres docentes e investigadores de esta universidad. En esta investigación se seleccionaron una serie de indicadores con el fin de analizar el impacto que el confinamiento y semi-confinamiento produjo en las académicas y académicos de la Universidad de Vigo, en relación con el sexo y la situación familiar de la persona encuestada. Todos estos indicadores, cuando fue pertinente fueron medidos, realizando una comparativa temporal de la situación generada durante el estado de alarma en España (entre el 15/03 y el 20/06, y entre el 25/10 del 2020 y el 25/04/2021), con respecto al mismo período del curso 2019. Más en concreto, los objetivos fueron:

- Analizar las condiciones de realización del trabajo en remoto: facilidades/dificultades; tiempos y espacios disponibles para el trabajo en remoto.
- Estudiar el volumen de trabajo durante el estado de alarma: aumento o merma del tiempo de trabajo remunerado y tipos de cargas de trabajo.
- Comparar la producción científica pre y post-Covid: variación de la producción científica.
- Evaluar la brecha de cuidados: valoración y percepción de las mujeres y hombres la gestión de los cuidados y cómo afecta a su plano personal y profesional.
- Calibrar el bienestar general: tiempos de descanso (horas de sueño), los tiempos para el cuidado propio y la intensidad de la carga mental y otras situaciones sobrevenidas.

2. Materiales y métodos

Para abarcar el objetivo anteriormente señalado se realizaron dos encuestas, con un modelo de muestra no probabilística y de carácter incidental. En la Universidad de Vigo, del total de 1471 docentes e investigadores/

³ La Unidad de Mujeres y Ciencia (UMYC, 2020), del Ministerio de Ciencia e Innovación, sobre el impacto del confinamiento en el personal investigador donde se analizan las respuestas de 1563 investigadores e investigadoras, pertenecientes a organismos públicos de investigación durante los días 2 al 17 de julio de 2020.

⁴ Por otro, el estudio realizado desde la Universidad Complutense de Madrid a través del proyecto SUPERA, presenta una encuesta contestada por 1.531 académicos y académicas durante el 18 de junio y estuvo abierta hasta el 8 de julio de 2020 (SUPERA, 2021)

as⁵, solo 275 personas respondieron a la misma. El trabajo de campo se realizó los meses de julio y septiembre de 2020 a través de encuestas *on line* mediante la aplicación LimeSurvey, al total del universo de docentes e investigadores/as, con un margen de error del $\pm 5,4\%$ para un nivel de confianza de 95,5% (2 sigmas).

Las mujeres mostraron una mayor predisposición a participar en la encuesta, alcanzando un porcentaje de 54% y los hombres del 46%. El perfil mayoritario son personas de entre 45 y 54 años, que viven en un tipo de hogar compuesto con pareja heterosexual, con hijas o hijos y profesorado de la categoría titular de la Universidad.

El modelo de cuestionario utilizado contempló múltiples tópicos de investigación que se estructuraron de este modo:

1. Preguntas sociodemográficas (sexo, edad, relación de pareja, composición del hogar y modelo familiar, personas a cargo por edades, etc).
2. Situación laboral categoría y organización de trabajo en el momento del confinamiento.
3. Brecha de cuidados: responsabilidades reproductivas y de cuidados. Gestión y tiempos de dedicación según la tipología de cuidados reproductivos y de atención a criaturas y/o mayores y dependientes.
4. Impacto de la situación de confinamiento en el plano profesional, personal y emocional.
5. Aportaciones y comentarios al estudio realizadas por las personas participantes en la encuesta.

El perfil mayoritario de las personas encuestadas en la UVigo son personas de entre 45 y 54 años titular da Universidad (estable) o Contratado/a Doctor/a Indefinido/a (40.9%), que viven en un tipo de hogar compuesto con pareja heterosexual con hijos/as; en efecto, el 62,5% tienen hijas/os y el 32% son menores de 12 años; entre las mujeres son más los casos de hogares unipersonales (4,4%) y los hombres los núcleos biparentales con su prole (61,9% hombres frente al 45% de mujeres).

Además, se realizaron dos entrevistas grupales a hombres y mujeres sobre esta temática en julio de 2020 referido a las dificultades que habían sufrido en su trabajo académico durante los meses de confinamiento y post- confinamiento analizados.

3. Resultados. La brecha de género se incrementa

A continuación, se desglosan los resultados del estudio agrupado por las variables analizadas: reparto actividades académicas antes/después Covid19: docencia e investigación/proyectos, transferencia de resultados, revisión y elaboración de *papers*, contacto grupo investigación; reparto tareas cuidados y reproductivos antes y después Covid19, brecha de cuidados; condiciones de trabajo pandemia, espacio trabajo, tiempo trabajo; y, por último, calidad de vida, salud física y mental.

3.1. Reparto actividades académicas antes/después Covid: docencia e investigación y transferencia.

En la Universidad de Vigo, siete de cada diez personas entrevistadas reconoce que su tiempo de trabajo durante el estado de alarma aumentó. Antes del estado de alarma, las mujeres dedicaban mayor porcentaje de horas que los hombres a todas las actividades académicas. Durante el confinamiento, la docencia pasa a ocupar el grueso del tiempo de la jornada laboral, y siguen siendo las mujeres las que le dedican más tiempo que los hombres: el 58,4% de las mujeres dedicaron más de dos horas diarias, frente al 50% de sus compañeros. Las mujeres PDI entrevistadas priorizaron la actividad docente y a atender a las tutorías y seguimiento del alumnado durante el estado de alarma.

“O traballo telemático ten unha forte carga mental e resulta moi absorbente, aínda non dedicándolle moitísimas horas á preparación ou execución das tarefas, o confinamento fixo que a produtividade caese en picado. Sendo investigadora predoutoral teño un nivel de esixencia en canto á produción que non puiden acadar neste tempo” (H1. 45-54 años. Pareja con hija e hijo mayores de 12 años)⁶

En lo que respecta a la actividad propiamente investigadora, antes del estado de alarma el 61,7% de las mujeres le dedicó dos o más horas diarias, por encima del 57,1% de hombres. Si bien tanto hombres como mujeres reducen el tiempo de dedicación a la investigación durante el estado de alarma, el descenso es mayor entre las mujeres (casi 15 puntos porcentuales) que en los hombres (8 puntos porcentuales). Entre las PDI con hijas e hijos menores de 12 años la media es más baja (1,98 internacionales y 1,39 nacionales) que entre el grupo sin hijos/las menores (2,22 y 1,86 respectivamente). Por otra parte, relacionado con la actividad investigadora, durante el período del estado de alarma tan sólo solicitan proyectos el 14,3% de las personas investigadoras y más hombres (18,3%) que mujeres (11,3%).

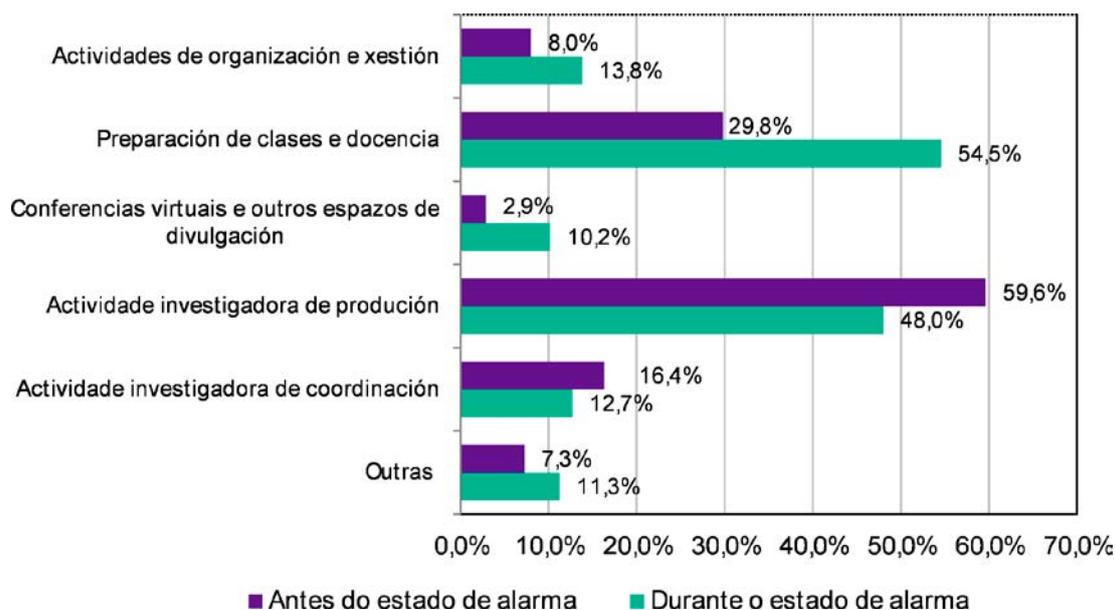
⁵ De los cuales 615 son mujeres y 862 hombres (curso 2019-2020).

⁶ “El trabajo telemático tiene una fuerte carga mental y resulta muy absorbente, aún que no le dediques muchísimas horas a la preparación o ejecución de las tareas, el confinamiento hizo que la productividad cayese en picado. Siendo investigadora predoctoral tengo un nivel de exigencia en cuanto a la producción que no pude alcanzar en ese tiempo” (H1. 45-54 años. Parella con hija e hijo mayores de 12 años).

“Hay cosas muy difíciles de compartir y es un problema que los hombres no van a tener y que es un mundo muy muy competitivo tener 10 artículos puede marcar que esa persona tenga un trabajo y tú no, que le den un proyecto y a ti no, entonces yo creo que no es un problema solo de Covid, sino que esta situación ha sacado alguna cosa más pero que ya estaba ahí”. (M7. 35-44 años. Pareja con dos hijos menores de 12 años).

En este sentido, la brecha de género resulta evidente a la hora de analizar el tiempo dedicado a la revisión de artículos y publicaciones durante la duración del estado de alarma: los hombres mantienen esta actividad investigadora en un 75% de los casos, mientras que el porcentaje de mujeres se reduce al 58,6%, alegando mayores dificultades por atender al trabajo docente, las tareas de conciliación y ver disminuida su capacidad de concentración.

Gráfico 1. Porcentaje de personas que dedicaron más de 2 horas al día, a las siguientes actividades laborales antes y durante el estado de alarma.



Base: Total de personas que responden al cuestionario (275).

De una manera complementaria, además de esta encuesta realizada con el PDI de la Universidad de Vigo, en el marco del estudio “Género e investigación científica en la Universidad de Vigo en tiempos de la Covid-19” decidimos realizar un análisis del impacto de la Covid-19 en el envío de artículos a revistas de habla hispana. Nuestro objetivo consistió en examinar si existió una desigualdad en el envío de manuscritos por parte de hombres y mujeres en revistas de habla hispana durante el período de la pandemia. Analizamos por lo tanto envío de artículos por parte de autores y autoras de diferentes instituciones y universidades.

El procedimiento fue el siguiente: seleccionamos 43 revistas usando el ranking de revistas científicas españolas con sello de calidad Fecyt (2019) el ranking WOS. Dada la baja tasa de respuesta inicial, solo respondieron afirmativamente nuestra petición once revistas y mayoritariamente del ámbito de las ciencias sociales, por lo que la tasa de respuesta fue de alrededor del 25%. Aun así, los resultados son contundentes: son los investigadores los que incrementaron de una manera muy significativa su producción científica durante el estado de alarma, aumentando en más de un 38,1% el volumen de manuscritos en 2020 con respecto al año 2019. Sin embargo, las investigadoras solo aumentaron el envío de manuscritos en un 6,3%, haciéndose manifiesta la desigualdad en los envíos de manuscritos por sexo.

Tabla 1. Autores/as de manuscritos enviados a las revistas de habla hispana.

| | Marzo a junio, 2019 | Marzo a junio, 2020 | Crecimiento porcentual interanual |
|---------|---------------------|---------------------|-----------------------------------|
| Hombres | 215 | 297 | 38,1% |
| Mujeres | 223 | 237 | 6,3% |

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de 11 revistas.

En términos generales, podemos señalar que, aunque existen ciertas divergencias en función de las disciplinas específicas analizadas, los estudios internacionales muestran que las publicaciones de los hombres tendie-

ron a incrementarse, mientras que en el caso de las mujeres tendieron a mantenerse o incluso descender su volumen de envíos de manuscritos. En las entrevistas grupales este tema adquiere centralidad y las mujeres participantes manifiestan las incertidumbres que viven, la competitividad para continuar con la carrera investigadora y la penalización de la maternidad por parte de un sistema en el que se prioriza la producción y acrecienta la brecha de género.

Así mismo, los datos recogidos en la encuesta al personal de la UVigo son coherentes también con estos resultados.

Tabla 2. Revisión o envío de artículos/publicaciones durante el estado de alarma según sexo. Datos en porcentaje.

| | Mujeres | Hombres | Total |
|---|---------|---------|-------|
| Sí | 58,6% | 75,0% | 65,8% |
| No, me resultó difícil por cuestiones de conciliación | 13,5% | 5,8% | 10,1% |
| No, porque no lo tenía planificado | 6,0% | 11,5% | 8,4% |
| No, me resultó difícil por la saturación de trabajo docente | 19,5% | 7,7% | 14,3% |
| No, por falta de concentración | 10,5% | 2,9% | 7,2% |
| Ns/Nc | 2,3% | 0,0% | 1,3% |

Base: Personas que desarrollaron actividad científica en el último año (Mujeres: 133, Hombres: 104, Total: 237).

La valoración en términos generales que hacen el personal PDI encuestado respecto del nivel de actividad investigadora durante el estado de alarma es que esta se vio afectada negativamente, reduciéndose para cinco de cada diez entrevistados.

“Este parón me puede afectar a las perspectivas profesionales, a que me concedan una beca o no o a que me inviten a dar una conferencia, pero mi puesto de trabajo no peligra. Pero si te pilla esto en una etapa de transición, en una etapa pos doctoral, donde lo que se prima es la productividad, a pesar de todo... Por mucho que se diga vamos a tener en cuenta los períodos de maternidad y tal....,yo realmente no me creo que sea igual, sobre todo cuando hay convocatorias, como en las que se prima es la capacidad de liderazgo, ¿Qué es la capacidad de liderazgo? Es lo que crees tú en una persona en su potencial...pero si tienes niños muy pequeños, de repente tu potencial empieza a desaparecer a pasos agigantados, entonces lo veo difícil para la gente más joven que está empezando la carrera”. (M7. 35-44 años. Pareja con dos hijos menores de 12 años).

Las mujeres indican un mayor impacto de la actividad investigadora e incluso el 33,8% señala que disminuyó considerablemente. El impacto en la actividad investigadora de los hombres siendo también importante resultó más atenuado y solo el 16% dice haber disminuido considerablemente.

3.2. Brecha de cuidados: reparto tareas cuidados y reproductivos antes y después del Covid

Las responsabilidades de cuidados se vieron modificados debido a que durante el estado de alarma los centros educativos y las actividades extraescolares dejan de funcionar y tampoco la familia extensa puede ayudar (abuelas/os, etc.), asumiendo las familias las tareas educativas, el trabajo reproductivo y los cuidados principales. Antes del estado de alarma las mujeres son las cuidadoras principales (21,3%) y apenas el 5% de los hombres indica asumir la responsabilidad de manera central. Cuando se establece el estado de alarma aumenta la carga de las mujeres en más de un 50% con menores de 12 años atienden en exclusiva a los hijos, porcentaje que se queda en el 17% de los hombres.

“Para poder hacerle frente a la labor profesional e a la del hogar, todos los días de la semana fueron exactamente iguales e a las franjas de trabajo podían superar las 12 horas diarias. El tiempo para los cuidados personales fue inexistente. El confinamiento fue un ejercicio de supervivencia” (M4 35-44 años. Parella con hijas e hijos menores de 12 años)⁷.

Relacionado con esto, la feminización del trabajo doméstico evidencia una desigual carga de responsabilidades en los hogares. De la amplia batería de actividades vinculadas con las tareas de cuidados y gestión del hogar las mujeres asumen mayoritariamente todas ellas a excepción de la compra presencial y las actividades

⁷ *“Para poder hacer frente a la labor profesional e al hogar, todos los días de la semana fueron exactamente iguales y las franjas de trabajo podían superar las 12 horas diarias. El tiempo para los cuidados personales fue inexistente. El confinamiento fue un ejercicio de supervivencia”* (M4 35-44 años. Parella con hijas e hijos menores de 12 años).

de bricolaje y jardinería. La brecha de género se acentúa en aquellas tareas más exigentes como la gestión en general del hogar (64,4%) lavado, ordenación de armarios (63,1%) y desinfección de ropa, limpieza en general del hogar, limpieza del baño o preparación de la comida (50,3%). La ordenación y limpieza de la cocina recae también en las mujeres.

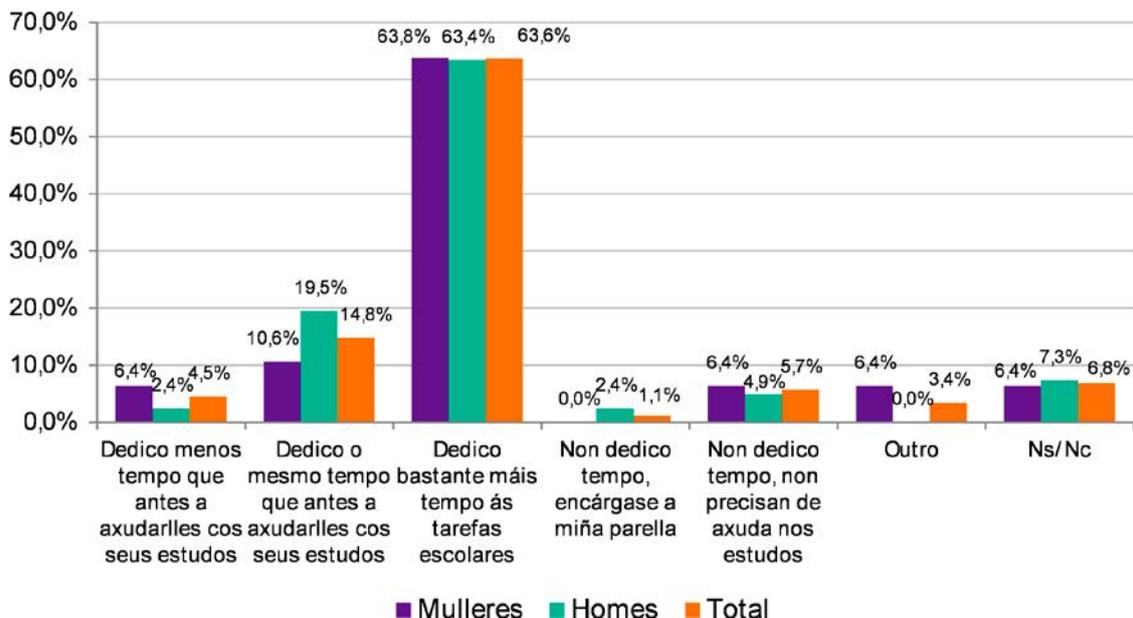
Tabla 3. Responsabilidad del cuidado diario de los menores de 12 años según sexo. Datos en porcentaje.

| | Antes del estado de alarma | | Durante el estado de alarma | |
|---|----------------------------|---------|-----------------------------|---------|
| | Mujeres | Hombres | Mujeres | Hombres |
| Mi pareja | 2,1% | 7,3% | 2,1% | 4,9% |
| La otra progenitora/El otro progenitor | 6,4% | 14,6% | 6,4% | 7,3% |
| Centros educativos, escuelas infantiles | 21,3% | 7,3% | 0,0% | 0,0% |
| Yo misma/Yo mismo | 27,7% | 4,9% | 51,1% | 17,1% |
| Madre y padre por igual | 31,9% | 63,4% | 40,4% | 70,7% |
| Otras cuidadoras no remuneradas de la familia | 8,5% | 2,4% | 0,0% | 0,0% |
| Personas cuidadoras remuneradas | 2,1% | 0,0% | 0,0% | 0,0% |
| Total | 100,0% | 100,0% | 100,0% | 100,0% |

Base: Personas que tienen hijas o hijos menores de 12 años (Mujeres: 47, Hombres: 41, Total: 88).

Las tareas de apoyo a los estudios de los hijos e hijas, con los centros cerrados, va a exigir de mayor dedicación por parte de las familias. Seis de cada diez personas encuestadas con menores reconocen que le dedican mucho más tiempo que antes del estado de alarma, con similares porcentajes entre mujeres y hombres. Sin embargo, existe una diferencia de percepción entre hombres y mujeres: ya que los hombres parten de una dedicación menor de tiempo a estas tareas, lo que evidencia la preexistencia y mantenimiento durante el confinamiento de la “brecha de cuidados” en los hogares del personal académico encuestado.

Gráfico 2. Tiempo de apoyo al estudio de las hijas e hijos durante el estado de alarma según el sexo. Datos en porcentaje.

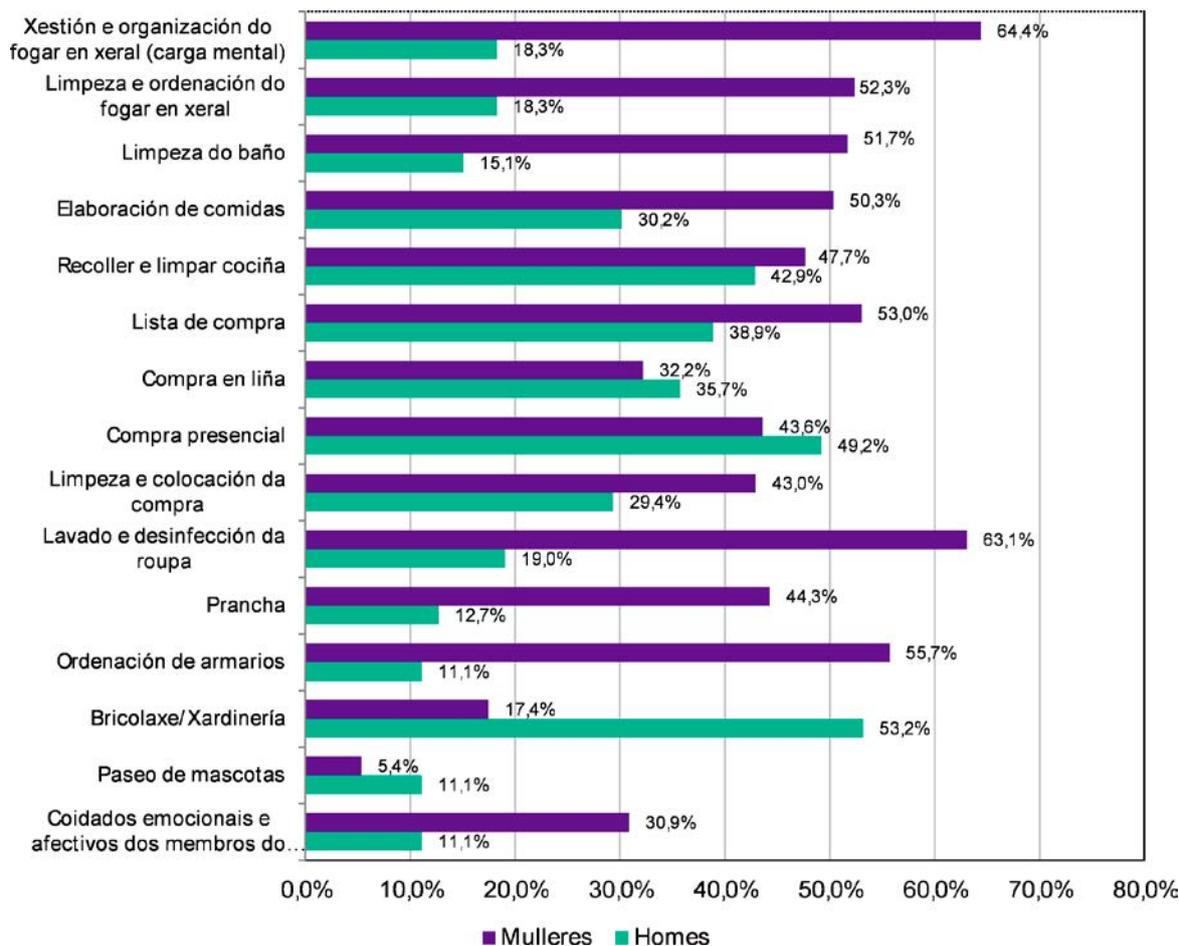


Base: Personas que tienen hijas o hijos menores de 12 años (Mujeres: 47, Hombres: 41, Total: 88).

Así lo expresaba una académica entrevistada:

“Tengo dos niños pequeños, uno de 4 otro de 7, y entonces bueno todo este proceso además de la carga docente y de la carga de gestión, pues hubo que añadir las labores domésticas, la cocina, la tensión, la logística, la labor educativa, en fin todo eso”. (M5. 35-44 años. Monomarental con dos hijos menores de 12 años).

Gráfico 3. Porcentaje de personas que indican “yo en mayor medida” en la responsabilidad de tareas según el sexo. Datos en porcentaje.



Base: Personas totales que responden al cuestionario (Mujeres: 149, Hombres: 126, Total: 275).

3.3. Condiciones de trabajo en pandemia: espacio trabajo/tiempo trabajo

En primer lugar, hay que señalar que los hombres combinaron en mayor porcentaje el trabajo en remoto con el presencial (13,5%), el doble que las mujeres (6%). Ellas trabajaron más desde la casa (92,6%), casi diez puntos por encima de los hombres (83,3%). Un mayor uso de la fórmula del trabajo remoto de las mujeres respecto de los hombres PDI implica pasar más tiempo en los hogares y asumir las tareas de responsabilidades domésticas y de cuidados, mayores problemas para conciliar y sobrecargarse con las tareas derivadas del trabajo productivo. Además, las condiciones en las que se desarrolla la actividad profesional afecta mayoritariamente a las mujeres, sacrificando y denegándoseles un espacio propio o, en el mejor de los casos, teniendo que compartir estancias y recursos con otras personas del hogar.

Si bien la mayoría del PDI encuestado dispone de un espacio propio para el trabajo, la situación es más precaria entre las mujeres (41,6%) que entre los hombres (47,6%). El hecho de tener hijas e hijos reduce la posibilidad de contar con un espacio propio para desarrollar la actividad laboral. Tan sólo el 36,6% de las personas pertenecientes al grupo de parejas con hijas e hijos, disponen de un espacio para su uso. Así lo explicaba algunas de las académicas entrevistadas:

“E ao final acabas esgotada e ao final se dis que si a todo o traballo pois o fas pola noite. E teño varios compañeiros da miña idade e vexo que a cousa non é así. Eles o toman con máis relax”(M4. 35-44 años. Pareja con dos hijos menores)⁸.

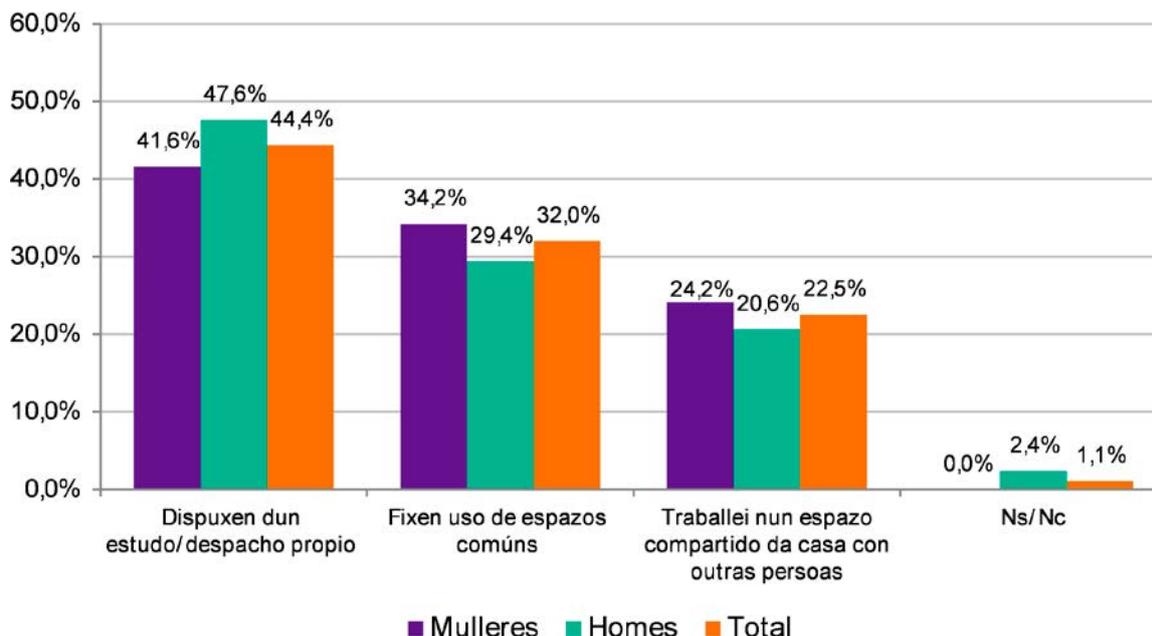
La nueva situación laboral de trabajo remoto, afecta significativamente a las rutinas y modos de organizarse del PDI, bien por razón de cuidados y atención en el hogar, bien por adaptarse a las necesidades de la acti-

⁸ *“Y al final acabas agotada y al final si dices que si a todo el trabajo, pues lo haces por la noche. Y tengo varios compañeros de mi edad y veo que la cosa no es así. Ellos lo toman con más relax”* (M4. 35-44 años. Pareja con dos hijos menores).

vidad laboral. De nuevo a las mujeres (39,6%) más que los hombres (34,9%) van a modificar sus horarios para atender a las necesidades de la situación en el hogar.

“E a miña mesa de traballo era unha pequena que metín na habitación do neno pequeno que por sorte aínda está na cuna na nosa habitación. As condicións de traballo moi dificultosas e tiveron que pedir permiso á universidade na metade do confinamento para subir ao centro e rescatar o meu equipo de mesa. (M6. 35-44 años. Pareja con hijos menores de 12 años)”⁹.

Gráfico 4. Condiciones para el desarrollo del trabajo remoto en el hogar durante el estado de alarma por sexo. Datos en porcentaje.



Base: Personas totales que respondieron al cuestionario (Mujeres: 149, Hombres: 126, Total: 275).

En el caso de las familias monoparentales o monomarentales y de las parejas con hijas e hijos compuestas, seis de cada diez personas encuestadas señalan tener que adaptarse a la situación en el hogar. De tener hijas o hijos menores de 12 años, el porcentaje aumenta a siete de cada diez casos.

“A única maneira de ter mais da hora esta continua de traballo a miña opción era erguerme ás cinco da mañá cando os nenos durmían entón eu ergulame as cinco para ter ese tempo ata as sete e media oito en que esperaban os nenos para ter este rato. E que creo que na metade do confinamento colléronme coa agulla de marear e cambiaron e cada vez levantábame mais cedo ata que cambiei e quedábame esperta ata as tres da mañá intentando escapar deses nenos”. (M6. 35-44 años. Pareja con dos hijos menores de 12 años)¹⁰.

Trabajar de noche, sacrificar horas de sueño mientras las crianzas duermen, o están entretenidos, son prácticas habituales a las que recorrieron algunas de las mujeres PDI entrevistadas.

3.4. Calidad de vida, salud física y mental

En definitiva, la desigualdad de responsabilidades asumidas afecta en la disponibilidad del tiempo para la vida personal y los autocuidados, y las mujeres ven penalizado su tiempo de descanso durante el estado de alarma de forma significativa. Cinco de cada diez mujeres encuestadas afirman no disponer de tiempo para ellas, disminuyendo hasta quince puntos en el caso de los hombres (34,9%). Los hombres mantienen en el 24,6% dos

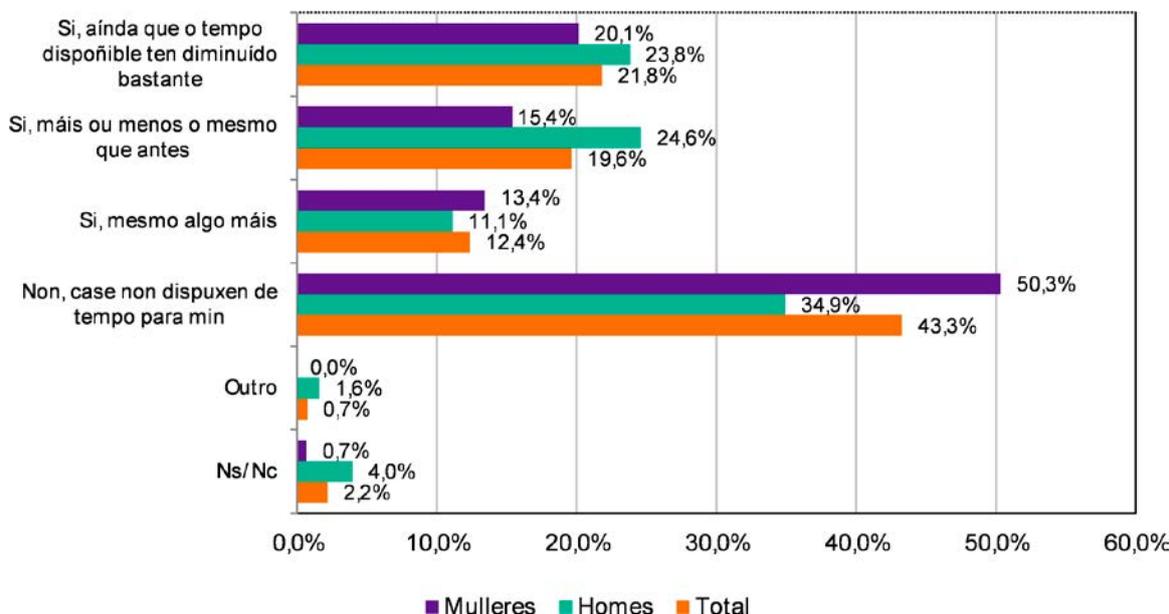
⁹ “Y mi mesa de trabajo era una pequeña que metí en la habitación del niño pequeño que, por suerte, aún está en la cuna en nuestra habitación. Las condiciones de trabajo eran muy difíciles y tuve que pedir permiso a la universidad en la mitad del confinamiento para subir al centro y rescatar mi equipo de mesa. (M6. 35-44 años. Pareja con hijos menores de 12 años).

¹⁰ “La única manera de tener más de una hora continua de trabajo, en mi caso era levantarme a las cinco de la mañana cuando los niños dormían, entonces yo me levantaba a las cinco para tener ese tiempo hasta las siete y media- ocho en que se despertaban los niños para tener este rato. Es que creo que en la mitad del confinamiento me cogieron con la aguja de marear y cambiaron, y cada vez me levantaba más temprano hasta que cambié y me quedaba despierta hasta las tres de la mañana intentando escapar de esos niños”.

casos el tiempo de descanso que tenían antes del estado de alarma, es decir muy por encima del tiempo de ocio de las mujeres.

“Entonces estos meses hemos estado tapando agujeros en casa. las cosas que son imprescindibles pues hay que sacarlas a base de no dormir básicamente”. (M7. 35-44 años. Pareja con dos hijos menores de 12 años).

Gráfico 5. Disponibilidad de tiempo para sí mismas/mismos durante el estado de alarma según sexo. Datos en porcentaje.



Base: Personas totales que responden al cuestionario (Mujeres: 149, Hombres: 126, Total: 275).

Según el tipo de hogar, familias extensas (60%), monoparentales (58,3%) y parejas con hijas e hijos (52,4%) son las que dispusieron de menos tiempo propio. En el caso de tener hijas e hijos menores de 12 años el porcentaje de las personas que no dispusieron de tiempo de ocio o descanso para ellas, asciende al 63,6%, siendo del 72,6% entre las mujeres (madres) del 48,8% y en los hombres (padres), hasta veinte y cuatro puntos menos. Así lo expresaban algunas académicas:

“A sensación continua foi de desbordamento de traballo docente, o que retirou tempo e concentración para a investigación, así como diminución do tempo do ocio, no eu caso a lectura. Lin menos durante o confinamento que antes del”. (M5. 35-44 años. Monomarental con dos hijos menores de 12 años)¹¹.

En definitiva, el costo que las académicas han tenido que sacrificar durante el periodo de confinamiento y post-confinamiento, se ha traducido en un empeoramiento de su salud y calidad de vida: menos horas de sueño, menos tiempo para ellas mismas, más estrés y más carga mental, que algunas académicas han calificado como un “ejercicio de supervivencia” extrema. Todo ello resulta de la brecha de cuidados existente y de la falta de una cultura organizativa adaptada a situaciones de pandemia global, que favorezca el equilibrio entre la vida laboral, familiar y personal en nuestras sociedades patriarcales.

3.5. Impacto global de la situación de pandemia entre el personal académico de la UVigo

Siete de cada diez personas encuestadas reconoce que su tiempo de trabajo durante el estado de alarma ha aumentado. En concreto, el 40,9% de las mujeres consideran que el trabajo diario remunerado durante el estado de alarma ha aumentado en más de dos horas. En el caso de los hombres este porcentaje bajó ligeramente, hasta el 35,7%. Con todo, es importante señalar que un 17% de mujeres con menores a cargo afirman haber reducido considerablemente el tiempo de trabajo durante el estado de alarma, frente al 9,8% de los hombres con menores.

¹¹ *“La sensación continua fue de desbordamiento de trabajo docente, lo que afectó al tiempo y concentración para la investigación, así como la disminución del tiempo de ocio, en mi caso de la lectura. Leí menos durante el confinamiento que antes de él”.* (M5. 35-44 años. Monomarental con dos hijos menores de 12 años).

Antes del estado de alarma, las mujeres dedicaban mayor porcentaje de horas que los hombres a todas las actividades académicas. Durante el confinamiento, la docencia pasa ocupar el grueso del tiempo de la jornada laboral, y siguen siendo las mujeres las que le dedican más tiempo que los hombres: el 58,4% de las mujeres dedicaron más de dos horas diarias, frente al 50% de sus compañeros. Las mujeres PDI entrevistadas priorizaron la actividad docente y a atender a las tutorías y seguimiento del alumnado durante o estado de alarma.

Claramente, la nueva situación laboral de trabajo remoto, afecta significativamente a las rutinas y modos de organizarse del PDI, bien por razones de cuidados y atención en el hogar, bien por adaptarse a las necesidades de la actividad laboral. De nuevo las mujeres (39,6%) más que los hombres (34,9%) van a modificar sus horarios para atender a la necesidad de la situación en el hogar.

Una vez finalizado el confinamiento, la continuidad del trabajo en remoto es mayor entre las mujeres, en el 63,8% de los casos, bajando en diez puntos en los hombres (53,2%). Aunque se fue recuperando cierta normalidad en esta etapa en algunas actividades económicas, hay que tener en cuenta que se mantuvo el cierre de centros de enseñanza y de otros servicios de cuidados.

Las mujeres más que los hombres se adaptan al trabajo en remoto, a las nuevas necesidades de la docencia en línea, reuniones de coordinación, etc. sobrecargándose y dedicándole más tiempo al trabajo productivo. Atienden a esta responsabilidad profesional, pero en contraprestación o a cambio de sacrificar la actividad investigadora y, por lo tanto, afectando negativamente a la carrera profesional.

Durante el estado de alarma resultan más evidentes las diferencias entre mujeres y hombres en lo que respecta al volumen de artículos u otras publicaciones enviadas. Mientras los hombres indican haber trabajado en una media de 2,24 publicaciones de carácter internacional y 1,74 nacional, las mujeres envían una media de 2,06 publicaciones internacionales y de 1,65 en las nacionales. Entre las PDI con hijas e hijos menores de 12 años la media es más baja (1,98 internacionales y 1,39 nacionales) que entre el grupo sin hijos/las menores (2,22 y 1,86 respectivamente).

Por otra parte, relacionado con la actividad investigadora, durante el período del estado de alarma tan sólo solicitan proyectos el 14,3% de las personas investigadoras y más hombres (18,3%) que mujeres (11,3%).

Como aspecto positivo hay que señalar que dentro de la actividad investigadora y en la lógica del trabajo colaborativo con otras personas, el contacto con el equipo de investigación forma parte de las actividades del desempeño profesional del PDI y que continúa con el apoyo de herramientas en línea durante el estado de alarma. Aunque el 50% le dedica entre media hora y una hora, la frecuencia de contacto con el equipo o colegas se ve reducida significativamente, y alrededor del 50% señala que el contacto se produce con menor regularidad. En este caso las mujeres siguen manteniendo el contacto e incluso se mantienen por encima de los hombres.

En relación a la brecha de cuidados, se detecta, en la línea de otros estudios como el de la Unidad Mujeres y Ciencia (2020) que las variaciones entre hombres y mujeres son significativas. Antes del estado de alarma las mujeres son las cuidadoras principales (21,3%) y apenas el 5% de los hombres indica asumir la responsabilidad de manera central. Cuando se establece el estado de alarma aumenta la carga de las mujeres y más del 50% con menores de 12 años atienden en exclusiva a los hijos o hijas, porcentaje que se queda en el 17% de los hombres.

En general conciliar el trabajo remoto con la vida laboral y familiar resultó una tarea difícil o muy difícil para lo 60% de las personas encuestadas; siendo muy difícil para lo 17,4% de las mujeres y para el 7,1% de los hombres. Resulta muy significativo que son ellas las que más respondieron y con mayor detalle la pregunta abierta del cuestionario, donde se muestra un mayor preocupación y malestar por la situación laboral, familiar y personal derivada del confinamiento y postconfinamiento.

Relacionado con esto, la feminización del trabajo doméstico evidencia una desigual carga de responsabilidades en los hogares. De la amplia batería de actividades vinculadas con las tareas de cuidados y gestión del hogar las mujeres asumen mayoritariamente todas ellas a excepción de la compra presencial y las actividades de bricolaje y jardinería. La brecha de género se acentúa en aquellas tareas más exigentes como la gestión en general del hogar (64,4%) lavado, ordenación de armarios (63,1%) y desinfección de ropa, limpieza en general del hogar, limpieza del baño o preparación de la comida (50,3%). La ordenación y limpieza de la cocina recae también en las mujeres.

En definitiva, la desigualdad de responsabilidades asumidas afecta en la disponibilidad del tiempo para la vida personal y los autocuidados, y las mujeres ven penalizado su tiempo de descanso durante el estado de alarma de forma significativa. Cinco de cada diez mujeres encuestadas afirman no disponer de tiempo para ellas, disminuyendo hasta quince puntos en el caso de los hombres (34,9%).

4. Conclusiones

La pandemia mundial que nos asola ha actuado a modo de gran lupa para observar de forma más clara y diáfana las desigualdades de género existentes en las universidades y centros de investigación de nuestro país.

Tras el análisis detallado de los resultados alcanzados hay que señalar que la encuesta realizada al PDI de la UVigo, los grupos de discusión llevados a cabo y la diagnosis realizada a partir de las revistas consultadas

nos proporcionan una serie de elementos que considerados de una manera conjunta nos alertan de que la pandemia de la Covid-19 está teniendo un claro efecto en la desigualdad de las mujeres frente a los hombres en el campo de la investigación. Son todos elementos que muestran diferencias por sexo y situación familiar, y que examinadas de una manera integral nos están indicando de un avance de la desigualdad entre hombres y mujeres en el campo científico. Tendremos que esperar nuevos estudios para verificar el alcance de este repunte de la desigualdad, y sus efectos a medio y largo plazo en las universidades y en la actividad investigadora.

En este sentido, la merma de la actividad investigadora evidencia un escenario de desigualdades y acentúa la brecha de género. Es importante subrayar que la encuesta realizada indica que son las PDI con hijas e hijos menores las que van a experimentar un mayor descenso en la producción científica, en un sistema de méritos que penaliza la maternidad y que a medio y largo plazo tendrá un efecto en las evaluaciones investigadores posteriores. Aunque no fue objeto de estudio de esta investigación, es relevante importante estos resultados probablemente se agravan más, si cabe, en el caso de las investigadoras posdoctorales o contratadas por proyectos.

Lo cierto es que tanto la encuesta como los grupos de discusión realizados muestran que la feminización de las actividades de cuidados y domésticas se acentuó en el confinamiento y que fueron las mujeres las que asumieron aún más carga de trabajo reproductivo, acentuada por la atención, en su caso, de cuidados a personas dependientes y menores y en las actividades de apoyo educativo.

Todo ello demuestra la persistente desigualdad estructural derivada de la llamada “brecha de cuidados” que, al contrario de lo que muchas personas auguraban sobre el igual reparto de tareas durante el confinamiento duro que todas y todos debemos acatar, esta desigualdad se reprodujo, afectando muy directamente a la salud y bienestar de las mujeres que debieron enfrentarse a una situación extrema de estrés y sobrecarga de trabajos laboral-reproductivo –de cuidados, y en el caso de las académicas con hijas/os menores en mayor medida.

Por otro lado, también ha acreditado la fortaleza y profundo arraigo del “guion cultural patriarcal” que pivota en torno a una cierta “banalización de la misoginia”¹² (Manne, 2017; Wennerasy Wold, 200; Rossitier, 1993), que pauta una tenaz división sexual del trabajo, tanto en el hogar, como en los propios centros de trabajo académicos, en donde de nuevo las académicas se han dedicado en mayor medida al llamado “trabajo académico doméstico”: más tedioso y poco reconocido. A la par, también ellas, obedeciendo el mandato patriarcal de la ética del cuidado, actúan principalmente como “seres-para-otros” (Beauvoir, 2004; Gilligan, 2013), como “dadoras humanas” (Manne, 2017), priorizando el trabajo docente y la tutorización del alumnado, frente a la tendencia en los académicos de actuar como “seres-para-sí”, incrementando el trabajo de investigación (que aporta más beneficios personales) frente a la docencia y tutorización del alumnado. Todo ello es reforzado por la segregación horizontal que aún pervive en la academia: ellas son mayoría el ámbito de las ciencias sociales y humanidades, donde suelen predominar las aulas masificadas; ellos siendo mayoría en el ámbito de las STEM, con menos alumnado por aula.

Todo esto nos plantea una serie de interrogantes de gran relevancia ¿Cómo puede ser que la división sexual del trabajo propia de las sociedades patriarcales, resista de esta forma a situaciones de fuerte crisis social en uno de los sectores sociales donde se presupone que la meritocracia, el pensamiento crítico y el análisis científico aboca a desarrollar puntos de vista “neutros” a la hora de estructurar su organización institucional, el reparto de responsabilidades y de poder (por tanto, de privilegios y derechos)? ¿Son las universidades lugares a la altura de los grandes retos actuales, capaces de diseñar mecanismos que reduzcan las desigualdades entre mujeres y hombres, y de este modo, se conviertan en referentes de vanguardia social de cambio?

En definitiva, la merma del tiempo de dedicación a la actividad investigadora, y el menor volumen de artículos y publicaciones enviadas supone una menor posibilidad de conseguir financiación futura para nuevos proyectos, lo que va a provocar la reproducción e incluso el agravamiento de las desigualdades de género en la academia previas a la pandemia. Es un reto para nuestras instituciones trabajar para impedirlo y así, impulsar un cambio cultural y sistémico en las instituciones académicas.

Referencias bibliográficas

- Beauvoir, Simone (2004): *El segundo sexo*. Cátedra. Colección Feminismos. Valencia.
- Cech, Erin A. & Blair-Loy, Mary. (2019). The changing career trajectories of new parents in STEM. *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America*, PNAS, 11610, 4182-4187. <https://doi.org/10.1073/pnas.1810862116>
- Díaz, Capitolina; Jabbar Marcela y Samper, Teresa. (2016). “Estudio sobre brecha salarial de género en la Universitat de Valencia. La transformación de la igualdad formal en desigualdad salarial en la práctica”, en el XII Congreso Español de Sociología. Gijón, 30 de junio y 1 y 2 de julio de 2016.

¹² Para esta filósofa inglesa, la misoginia actúa como un conjunto sistemático de creencias y acciones que están diseñadas para apoyar el sexismo y el patriarcado.

- Durán, María Ángeles (2000). *La contribución del trabajo no remunerado a la economía española*. Instituto de la Mujer. Madrid.
- Else, Holly (2019). “Nearly half of US female scientists leave full-time science after their first child”. *Nature News*, 36, online. <https://doi.org/10.1038/d41586-019-00611-1>
- FECYT (2019). *Ranking de revistas científicas españolas con sello de calidad FECYT*, Madrid: Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología FECYT.
- Gilligan, Carol (2013). *La ética del cuidado*. Barcelona: Fundació Víctor Grífols i Lucas.
- Huang, Junming; Gates, Alexander J., Sinatra, Roberta y Barabási, Albert-László (2020). “Historical comparison of gender inequality in scientific careers across countries and disciplines, Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America” PNAS 1179, 4609-4616. doi: <https://doi.org/10.1073/pnas.1914221117>
- Hunter, Laura y Leahey, Erin. (2010). “Parenting and research productivity: New evidence and methods”, *Social Studies of Science*, 40(3), 433-451. <https://doi.org/10.1177/0306312709358472>
- Instituto de la Mujer (2020). *La perspectiva de género, esencial en la respuesta a la Covid-19*. Instituto de la Mujer. Madrid. http://www.inmujer.gob.es/disenov/novedades/IMPACTO_DE_GENERO_DEL_Covid_19_uv.pdf consultado 09/05/2020
- Instituto Nacional de Estadística INE (2011). *Encuesta de empleo del tiempo 2009-2010*. Madrid: INE.
- King, Molly, M. y Frederickson, Megan (2020). “The Pandemic Penalty: The gendered effects of Covid-19 on scientific productivity”, SocArXiv, 12/09/2020. <https://doi.org/10.31235/osf.io/8hp7m>
- Kitchener, Caroline (2020). “Las mujeres académicas parecen presentar menos trabajos durante el coronavirus”. *The Lily*. <https://www.thelily.com/women-academics-seem-to-be-submitting-fewer-papers-during-coronavirus-never-seen-anything-like-it-says-one-editor/>
- Kyvik, Svein y Teigen, Mary (1996). Child care, research collaboration, and gender differences in scientific productivity. *Science, Technology & Human Values*, 21(1), 54-71. <https://doi.org/10.1177/016224399602100103>
- Kohan, Marisa (2020). “Mujeres científicas y coronavirus: La emergencia del coronavirus hace aún más invisibles a las mujeres científicas”. Público (publico.es) <https://www.publico.es/sociedad/mujeres-cientificas-coronavirus-emergencia-coronavirus-invisibles-mujeres-cientificas.htm>
- Lombardo, Emmanuela., & Mergaert, Lut (2013). Gender mainstreaming and resistance to gender training: A framework for studying implementation. *NORA-Nordic Journal of Feminist and Gender Research*, 21(4), 296-311. <https://doi.org/10.1080/08038740.2013.851115>
- Ledin, Anna; Bornmann, Lutz; Gannon, Frank y Wallon, Gerlind (2007). A persistent problem: Traditional gender roles hold back female scientists. *EMBO reports*, 8(11), 982-987.
- López Belloso, María y Díez Sanz, Ainhoa (2017). Aproximación a las resistencias de género en los procesos de cambio estructural en las Instituciones de Investigación Europeas. *Reencuentro. Análisis de problemas universitarios*, (29.74), 311-332. <https://reencuentro.xoc.uam.mx/index.php/reencuentro/article/view/942>
- Manne, Kate (2017): *Down girl. The logic of misogyny*. New York: Oxford University Press.
- Martinez, Elisabeth D., Botos, Jeannine, Dohoney, Kathleen M., Geiman, Theresa M., Kolla, Sarah S., Olivera, Ana, Qiu, Yi, Rayasam, Geetha Vani, Stavreva, Diana A., Cohen-Fix, Orna (2007). “Falling off the academic bandwagon: Women are more likely to quit at the postdoc to principal investigator transition”. *EMBO Reports*, 8(11), 977-981. <https://doi.org/10.1038/sj.embor.7401110>
- Mason, Mary Ann; Wolfinger, Nicholas H. & Goulden, Marc (2013). *Do babies matter?: Gender and family in the ivory tower*. Rutgers University Press.
- Minello, Alessandra (2020). The pandemic and the female academic. I’m curious what lockdown will reveal about the ‘maternal wall’ that can block faculty. *Nature*, advancement. <https://www.nature.com/articles/d41586-020-01135-9>
- Rossiter, Margaret W. (1993). The Matthew Matilda Effect in Science. *Social Studies of Science*, 23, 325-341
- Rees, Teresa (2005). Reflections on the uneven development of gender mainstreaming in Europe. *International Feminist Journal of Politics*, 7(4), 555-574. <https://doi.org/10.1080/14616740500284532>
- Scott, James (2020). “Journal Submissions in Times of Covid-19: Is There A Gender Gap?”. *Duck of Minerva*, May 15. <https://www.duckofminerva.com/2020/05/journal-submissions-in-times-of-Covid-19-is-there-a-gender-gap.html>
- She Figures 2018 http://ec.europa.eu/research/swafs/pdf/pub_gender_equality/she_figures_2018-final.pdf
- SUPERA-UCM (2021). Resultados del estudio sobre condiciones de trabajo, uso del tiempo y desempeño académico durante la crisis de la Covid-19 en el personal docente e investigador de la UCM. <https://www.ucm.es/la-Covid-19-afecta-de-manera-dispar-a-la-desigualdad-y-la-pobreza-en-espana>
- SUPERA-Universidade de Coimbra (2021). Condições de trabalho, percepções sobre o uso do tempo e desempenho académico na crise da Covid-19. Coimbra. <https://www.uc.pt/supera/resultados#https://www.uc.pt/supera/resultados>
- Unidad Mujer y Ciencia UMyC (2020). *Género y ciencia frente al coronavirus*. Madrid: Secretaría General Técnica del Ministerio de Ciencia e Innovación.
- Unidade de Igualdade-UVigo (2020). Género e investigación científica en la Universidade de Vigo en tiempos de la Covid-19, Unidade de Igualdade: Universidade de Vigo.
- Unidad de Mujer y Ciencia UMyC (2021). Estudio sobre la situación de las jóvenes investigadoras en España. Ministerio de Ciencia e Innovación, en https://www.ciencia.gob.es/stfls/MICINN/Ciencia/Ficheros/Informe_situacion_jovenes_investigadoras_Espana.pdf

- Viglione, Giuliana (2020). Are women publishing less during the pandemic? Here's what the data say. *Nature*, 581.7809, 365-367. <https://www.nature.com/articles/d41586-020-01294-9>
- Vincent-Lamarre, Philippe; Cassidy R. Sugimoto, Vincent; Larivière (2020): The decline of women's research production during the coronavirus pandemic. *Nature Index*. <https://www.natureindex.com/news-blog/decline-women-scientist-research-publishing-production-coronavirus-pandemic>
- Wiegand, Krista; Debbie Lisle; Murdie, Amanda & Scott, James (2020). Journal Submissions in Times of Covid-19: Is There A Gender Gap?. *Duck of Minerva*, May 15. <https://www.duckofminerva.com/2020/05/journal-submissions-in-times-of-Covid-19-is-there-a-gender-gap.html>
- Wenneras, Christine and Wolf, Agnes (2001). "Nepotism and sexism in peer-review. Women, science and technology: A reader in feminist science studies", 46-52. *Nature*. 1997 May 22; 387(6631), 341-3. doi: 10.1038/387341a0
- Zuckerman, Harriet, Cole, Jonathan R., Bruer, John T. (1991). The outer circle: Women in the scientific community. *Psycnet*. APA. WW Norton & Co. American Psychological Association. <https://psycnet.apa.org/record/1992-97584-000>
- Zsuzsa, Blaskó; Papadimitriou, Eleni; Manca, Anna Rita (2020). "How will the Covid-19 crisis affect existing gender divides in Europe?" Comisión Europea. https://publications.jrc.ec.europa.eu/repository/bitstream/JRC120525/Covid_gender_effects_f.pdf 2020